

de aquel sabio los consejos:  
*Ama á Pedro desde lejos,  
no se lo digas jamás.*

TERESA

¡Aun me privaréis....

DON PEDRO

Silencio,

Teresa; viniste aquí  
venganza á pedir de mí;  
ven á ver cómo sentencio.  
Si te ultrajó Pedro Bravo,  
don Pedro te satisface;  
por lo que á lo de antes hace,  
aquí empiezo y aquí acabo.

TERESA

Señor, quienquier que seáis,  
que aun comprenderos no puedo,  
para quien en nada quedo,  
pues do empezáis acabáis,  
vuestra palabra os levanto  
porque vais de mala gana,  
que me creo asaz villana  
para obligaros á tanto.

DON PEDRO

Vé recta por tu camino,  
muchacha, y confía en Dios;  
vas de la venganza en pos  
y es vengarte tu destino.

## ESCENA XII

DON PEDRO y DON ALVAR

(Don Pedro toma de la mano á Teresa, que le sigue en silencio; al salir por el fondo se hallan cara á cara con D. Alvar, que va á entrar; él y D. Pedro se recatan uno de otro.)

DON ALVAR

Razón tiene, esperaré  
á la noche; mas ¿quién va?

DON PEDRO

(¿Quién es éste?)

DON ALVAR

(¿Quién será?)

No ha de verme.)

DON PEDRO

(Le verá.)

¿Qué significa en palacio  
un encubierto?

DON ALVAR

Ó voy mal,  
ó á un embozado es igual.

DON PEDRO

¡Terco sois!

DON ALVAR

Y vos rehacio.

DON PEDRO

¿Vais á entrar?

DON ALVAR

¿Vais á salir?

DON PEDRO

Por sobre vos, según veo.

DON ALVAR

Que entraré lo mismo creo.

DON PEDRO

(¡Conocile, vive Dios!)

DON ALVAR

Pues á uno y otro interesa  
salir y entrar sin ser visto,  
ved lo que hacen ¡vive Cristo!  
dos cuervos con una presa.

DON PEDRO

Con retóricas andáis;  
chistoso estáis, por mi vida:  
entrad, pues, mas la salida  
mirad por dónde la halláis.  
Y pues sabéis comparar  
con las fieras á la gente,  
andaréis, Guzmán, prudente  
un consejo en escuchar.

(Le lleva aparte. Robledo está al fin de la galería mirando la escena.)

El cuervo, cuanto más negro,  
fortuna más negra augura.  
(Se desemboza y se muestra vestido de malla.)  
Que hay cuervo es cosa segura.

DON ALVAR

(Conociéndole.)

¡Cielos!

DON PEDRO

¿Le visteis? Me alegro.

(Vuelve á embozarse con la mayor indiferencia, y vase con Teresa. Robledo baja á la escena poco á poco.)

## ESCENA XIII

DON ALVAR y ROBLEDO

DON ALVAR

¡La voz de la otra noche,  
San Dionís! Y en los secretos  
de nuestras gentes hablaba  
como en sus negocios mismos.  
Él es, no me queda duda;  
todo lo adivino á un tiempo:  
de la muchacha el galán,  
de doña Aldonza el cortejo,  
de Guzmán el enemigo,  
y de todos el infierno.  
¡Oh! Todo me sobra ahora:  
valor, honra, vida y celos.

ROBLEDO

Don Alvar, dadme la mano.

DON ALVAR

¿Despedida es?....

ROBLEDO

Para lejos.

DON ALVAR

¿Dónde os vais?

ROBLEDO

Do iremos todos;  
en la plaza nos veremos.

DON ALVAR

¿Despechado estáis?

ROBLEDO

Lo estamos.

DON ALVAR

¿Tanto como yo, Robledo?

ROBLEDO

¡He visto al diablo las uñas!

DON ALVAR

¡Y yo las alas al cuervo!

## PARTE SEGUNDA

Salón de Embajadores en el alcázar de Sevilla: trono, dosel y aparato de magnificencia Real. Puerta en el fondo cerrada, y secretas á los lados.

## ESCENA XIV

PADILLA, que está en la escena. DON PEDRO  
y TERESA, que entran.

DON PEDRO

¿Está?

PADILLA

Todo.

DON PEDRO

¿Y el muchacho?

PADILLA

Ya espera.

DON PEDRO

¿Sabe el papel?

PADILLA

¡Ojalá todos como él!

DON PEDRO

¿Cumplirá, pues?

PADILLA

Sin empacho,  
que trae brío.

DON PEDRO

Bien está:  
guarda á esa muchacha bien,  
y que en el salón estén,  
cuando vuelva, todos ya.  
Teresa, sigue á ese hidalgo;  
y pues invocas la ley,  
él te llevará hasta el Rey,  
que te hará justicia en algo.

(Aparte á Padilla.)

Prendedme aquella mujer;  
Guzmán que por pies no tome,  
y el que en palacio hoy asome,  
á salir no ha de volver.

(Vase.)

## ESCENA XV

PADILLA y TERESA

(Padilla introduce á Teresa por una puertecilla, por la que él se va después de abrir las puertas del fondo á su tiempo.)

PADILLA

Venid y esperad aquí.

TERESA

¿Dónde me lleváis, señor?

PADILLA

Vos os los sabréis mejor,  
callar me mandan á mí.

## ESCENA XVI

SAMUEL, D. JUAN y CONJURADOS

(Padilla abre las puertas del fondo, que dan á una magnífica antesala llena de cortesanos que se reparten por la escena. Entre ellos vienen Samuel Leví, Robledo, Colmenares y los demás conjurados: prelados, militares y dignidades de todas categorías. En un grupo Samuel y otros conjurados.)

UN CONJURADO

¿Llegó la ocasión?

SAMUEL

Llegó.

OTRO CONJURADO

¿Y el moro?

SAMUEL

Respondo de él.

PRIMER CONJURADO

Mas ¿no decís....

SAMUEL

Será fiel.

SEGUNDO CONJURADO

¿Razón hay?

SAMUEL

Me la sé yo.  
No ha un hora que recibí  
un segundo pergamino;  
todo irá por su camino.

OTRO CONJURADO

¿Colmenares?

SAMUEL

Vedle allí.

(Se vuelven á mirarle.)

PRIMER CONJURADO

Y ¿entraron los de Guzmán?

SAMUEL

Es nuestra toda Sevilla;

no hay temor, tendrá Castilla  
rey mejor.

SEGUNDO CONJURADO

Por tal le dan.

(En otro grupo Colmenares y otros.)

DON JUAN

¿Habéis esparcido bien  
por el vulgo mi noticia?

UN CONJURADO

Todos dicen que es justicia.

DON JUAN

Y ¿habrá tumulto?

OTRO CONJURADO

También.

OTRO

¡Oh! Es obra de religión  
la del Papa.

PRIMER CONJURADO

Sí, en verdad;  
pero el pueblo, en realidad,  
no merece excomunió.

(Los maceros anuncian al Rey, que sale por una puerta lateral, embozado como siempre.)

MACEROS

El Rey.

## ESCENA XVII

DICHOS y D. PEDRO, á cuya salida doblan todos la rodilla.

DON PEDRO

Alzaos, vasallos.

UN CONJURADO

(¡Qué orgullo!)

DON PEDRO

Vengan á mí  
Colmenares y Leví.

UN CONJURADO

(Así pide los caballos.)

DON PEDRO

Samuel, en los labios veo  
que las palabras te bullen;  
y palabras que se engullen,  
se indigestan, según creo.

DON JUAN

Señor, vuestros nobles son  
los que presentes están.

DON PEDRO

¡Hola! Os entiendo, don Juan.  
Es mi capa la ocasión  
de la advertencia. ¿Es decir,  
que esa ilustrísima grey  
necesita ver si el Rey  
es curioso en el vestir?  
Quitadme esa capa, pues.

(Lo hace D. Juan, y aparece armado, á cuya vista se alza en la escena murmullo de descontento.)

ALGUNOS

(¡A la audiencia viene armado!)

DON PEDRO

Éste es traje de soldado,  
y el Rey un soldado es.

(Óyese un ruido fuera y gente que arma tumulto por el fondo.)

DON PEDRO

¿Qué es eso?

DON JUAN

Es que la canalla  
se agolpa á veros aquí.

DON PEDRO

¿La canalla á verme á mí?  
Que entre, pues.

DON JUAN

Mirad la valla,  
señor, que de la nobleza  
justamente la divide.

DON PEDRO

Para quien justicia pide,  
¿es estorbo la pobreza?  
¿Creéis, don Juan, que me asombra  
esa muchedumbre acaso,  
ó tema á su tosco paso  
que me estropee una alfombra?  
Que entre mi pueblo en mi casa.

(Lléname la escena de gente de todas condiciones.)

Rey soy de toda Castilla,  
y no ha de haber en Sevilla  
para hablar con el Rey tasa.  
Que vea mi pueblo entero  
hoy, que embajadas recibo,  
quién es su Rey. ¡Por Dios vivo,  
que los vean, eso quiero!

UN NOBLE

(Con la turba nos confunde  
el insolente.)

OTRO

(¡Habrá mengual!)

OTRO

(Á los dos.)

(¡Hable el hierro por la lengua,  
y esa alta torre se hunde!)

DON PEDRO

Que entren los embajadores  
que espero.

(Ábrese una puerta lateral, y aparecen el Legado del Pontífice y el Embajador del Rey de Granada, disputándose la entrada, cercados de sus respectivos acompañamientos.)

## ESCENA XVIII

DICHOS, EL LEGADO y EL MORO

EL MORO

Antes he de ser.

EL LEGADO

¡La Iglesia á un infiel ceder!

DON PEDRO

¡Voto á.... ¿Qué es esto, señores?

Entrad los dos á la par,  
que aunque á un tiempo habléis los dos,  
palabras tengo ¡por Dios!  
con que á los dos contestar.

UN CONJURADO

(¡Descreído!)

OTRO

(Así se hará  
enemiga á toda Europa.)

SAMUEL

(Á D. Juan.)

(Esto marcha.)

DON JUAN

(Á Samuel.)

(Viento en popa.)

DON PEDRO

Vamos á ver, ¿habláis ya?

EL MORO

(Á un tiempo.)

Gran señor....

EL LEGADO

(Idem.)

Rey de Castilla....

DON PEDRO

(Al moro.)

Que hablaras tú, fuera justo;  
mas demos al Papa gusto,  
que al cabo tiene su honrilla.

UN CONJURADO

(Á Samuel.)

(Ved, todo sale adelante.)

SAMUEL

(Mirad por todo el salón  
nuestras gentes en montón.)

UN CONJURADO

(Y el moro, que fué constante.)

EL LEGADO

Rey de Castilla: yo, en nombre

del Pontífice romano,  
y él, en el del soberano  
Dios, que expiró por el hombre,  
te decimos: que teniendo  
tus pecados y delitos  
en número de infinitos,  
y tu pertinacia viendo;  
viendo las continuas guerras,  
escándalo y mortandad,  
con que tiene tu impiedad  
tiranizadas tus tierras,  
te requerimos de hoy más  
que, retiradas tus gentes  
de Aragón, allí no intentes  
derecho alguno jamás.  
Y si por tenaz capricho  
no desistes de tu afán,  
tus reinos por ello van  
á sufrir un entredicho.  
Rey don Pedro: tales son  
mis encargos; si Castilla  
hoy al Papa no se humilla,  
caerá en ti su excomanión.

UN CORTESANO

(¡Qué escándalo! ¡Excomulgada  
la nación sólo por él!)

OTRO

(¡Contra ese monstruo cruel  
toda la tierra indignada!)

DON PEDRO

(Al Legado.)

¿Acabasteis?

EL LEGADO

Acabé.

DON PEDRO

Pues ahora me toca á mí:  
lo que hoy os respondo aquí,  
diréis á Roma.

EL LEGADO

Eso haré.

DON PEDRO

Puesto que el Rey de Aragón  
conmigo lidió esta guerra,

y solamente á mi tierra  
alcanza su excomunióon,  
ó por ello Su Eminencia  
nos excomulga á los dos,  
ó le cuelgo ¡voto á Dios!  
á la puerta de la audiencia.  
Si Roma no sabe leyes,  
yo meteré en esa villa  
diez mil lanzas de Castilla,  
y verá quién son sus Reyes.

EL LEGADO

¿Eso más?

DON PEDRO

No me replique;  
ó parte para Aragón  
á doblar la excomunióon,  
ó, á mi enojo roto el dique,  
envío en un saco á Roma  
su cabeza, y echo al río,  
Cardenal, el tronco frío  
á que el agua se lo coma.  
Salid.

EL LEGADO

En Roma diré....

DON PEDRO

Decid cuanto os dé la gana;  
mas si aquí os hallo mañana,  
mala embajada os daré.

ALGUNOS

(¿Qué es esto?)

## ESCENA XIX

DICHOS, menos EL LEGADO

DON PEDRO

(Á la multitud.)

Y murmullos fuera.

Si hay á quien escandalice  
lo que con ese hombre hice,  
vaya con él donde quiera.

(Al moro.)

Habla.

EL MORO

Gran señor, un rey  
que allá en el Genil habita,  
vuestra amistad solicita  
aunque en enemiga ley.  
De joyas corto presente

(Muestra los regalos, telas, etc.)

os hace; admitid, señor,  
esta ofrenda echa al valor  
por un enemigo ausente.

DON PEDRO

(Sin hacer caso de Marcos Martín.)

Colmenares, ven acá;  
departamos, que es mejor  
que oír á ese embaucador,  
que á fe que pesado está.

EL MORO

¿Me oís, señor?

DON PEDRO

Sí, decid;  
os entiendo bien, amigo.  
¿Sabéis, don Juan, lo que digo?

DON JUAN

¿Qué, señor?

DON PEDRO

Que es muy feliz  
el fallo del tribunal  
en tu causa.

DON JUAN

Sí, ¡pardiez!  
Me insultó con altivez,  
y allí le maté. ¿Hice mal?

DON PEDRO

Y si fué, te lo perdono;  
pero no falta quien quiera,  
don Juan, que el que mata, muera.

DON JUAN

Mi honor tengo yo en mi abono,  
señor....

EL MORO

(Al Rey.)

Que os hablo en nombre  
del Rey mi señor.

DON PEDRO

Ya escucho;  
seguid, seguid.

UN CORTESANO

(¡Esto es mucho!)

DON PEDRO

(Á D. Juan.)

Cuenta, don Juan, que es muy hombre  
quien lo intenta, aunque rapaz,  
y que hay justicia.... A esa puerta  
llamaron; mirad quién es,  
Colmenares.

SAMUEL

(¡Tiento, pues!)

UN CONJURADO

(Á otros.)

(¡Amigos, estad alerta!)

## ESCENA XX

DICHOS Y PADILLA

(Un momento de silencio. Cuando Colmenares llega á la puerta que D. Pedro le señala, suena el esquilón de palacio, y, abriéndose la puerta de repente, D. Juan se halla frente á Blas, que le da de puñaladas; Teresa, que sale tras él, queda horrorizada en medio de la escena. Los Conjurados dan en la confusión el grito convenido y se van hacia el Rey, á cuyos lados estarán ya Padilla y los Ballesteros Reales con las lanzas y arcos tendidos; Padilla echa en los hombros de D. Pedro el manto Real, y tomando éste de un doncel su capacete ceñido con la corona de oro, se planta en medio de la escena, apoyado en aquella partesana con puño de bastón que dicen usó en algún tiempo.)

UN CONJURADO

¡Castilla por don Enrique!

DON PEDRO

¡Castilla por Pedro el Cruel!

(Retroceden.)

Eso de hoy más verá en él,  
pues rompió Castilla el dique.

Pues resiste el blando yugo  
de mi igual y justa ley,  
dudará, al ver á su Rey,  
si es su Rey ó su verdugo.

(Á Juan Cortacabezas, que ha estado entre la turba.)

Acá: toma esa invención  
con mi sello y mi cuchilla,  
y á preguntar vé á Sevilla  
si es mi hacha ó mi bastón.  
Verdugo Real te nombro;  
toda la ciudad pasea,  
y que mi pueblo te vea  
por doquier con eso al hombro.

PADILLA

Señor, ¿qué será mañana  
de ese furor la memoria?

DON PEDRO

Padilla, dirá la historia  
lo que la diere la gana;  
mas si piensan sin rebozo  
esos avaros monarcas  
partir mi reino y mis arcas  
porque me ven Rey tan mozo,  
yo haré que mi reino quede  
con honra, como español,  
y haré ver que sólo el sol  
tenerle debajo puede.

PADILLA

Señor, que veáis justo es  
que las naciones enteras  
tremolarán sus banderas  
contra vos.

DON PEDRO

(Con fiereza.)

Que vengan, pues.  
Yo haré tragar á Aragón,  
á Roma, á Navarra y Francia,  
á los unos su arrogancia,  
y á la otra su excomunió.  
Vasallos, el Soberano  
que oye, ve, juzga y sentencia,  
abierta tiene su audiencia  
para el noble y el villano;  
que si cruel tengo de ser,  
preciso será primero

TOMO III

que me apreciéis justiciero  
para saberme temer.

(Se sienta en el trono.)

Samuel, ¿conoces á ese hombre?

(Al verdugo.)

SAMUEL

(Temblando.)

Yo, señor....

DON PEDRO

¿No le escogiste  
para un muerto que aun existe  
y de quien callaste el nombre?

SAMUEL

Señor....

DON PEDRO

(Al verdugo.)

Tu ración es ésa;  
llévatela, y no hay perdón.  
Samuel, hallaste al león,  
y es fuerza echarle una presa.

(Se le llevan.)

Ballesteros, el camino  
sabéis, y os los he marcado;  
llevad lo que os he contado,  
cada cual á su destino.

(Á una seña de D. Pedro se apoderan sus soldados de todos los conjurados y del embajador Marcos Martín, etc.)

## ESCENA XXI

DON PEDRO, BLAS Y TERESA

DON PEDRO

(Á Blas.)

Rapaz, acércate aquí.  
¿Mataste á ese hombre?

BLAS

¡Piedad,  
señor; sabéis la verdad!

DON PEDRO

Disela á todos, no á mí.

BLAS

Mató á mi padre, señor,  
y el tribunal, por su oro,  
privóle un año del coro,  
que en vez de pena es favor.

DON PEDRO

¿Lo oís? Así el tribunal  
á un asesino juzgó.  
Sentencia, pues, daré yo  
para el vengador igual.  
¿Qué es tu oficio?

BLAS

Zapatero.

DON PEDRO

No han de decir ¡vive Dios!  
que á ninguno de los dos  
en mi justicia prefiero.  
Pesando ambos desacatos,  
si en un año cumplía él  
con no rezar, cumples fiel  
no haciendo en otro zapatos.

(Á Teresa.)

Teresa, está ya de más  
repetirte mis consejos:  
ama á Pedro desde lejos,  
no se lo digas jamás.  
Puedes marido elegir,  
que, al cabo, es mucho mejor  
morir pobre y con honor  
que dama del Rey vivir.

TERESA

A vuestras plantas postrada,  
señor, de mi orgullo loco  
pídoos perdón.

DON PEDRO

(Á Teresa.)

Mal es poco:  
vete, que vas perdonada.  
(Á los que quedan en la escena.)

Vosotros, canalla vil,  
turba cobarde é ingrata,  
que conspiráis de reata  
en muchedumbre servil,  
id; por necios os perdono;  
id de mi reino, insensatos,  
que no quiero mentecatos  
en derredor de mi trono.  
¡Fuera!

## ESCENA XXII

DON PEDRO y PADILLA

DON PEDRO

Traedme, Padilla,  
de paso esos dos menguados,  
que han de caminar atados,  
como perros en trailla.

## ESCENA XXIII

DON PEDRO, PADILLA, D. ALVAR y ALDONZA

DON PEDRO

Ahí tenéis vuestra mujer:  
si no os da mengua, tenella;  
podéis aun vivir con ella,  
si no un convento escoger;  
mas tened cuenta, Guzmán:  
si en mis reinos os encuentro,  
dos horcas, frontera adentro,  
desde hoy os aguardarán;  
que mientras pueda mi ley  
sonar por ambas Castillas,  
la han de escuchar de rodillas  
desde el zapatero al Rey.

## EL ZAPATERO Y EL REY

DRAMA EN CUATRO ACTOS

(SEGUNDA PARTE)

Aprobado para su representación por la Junta de censura de los Teatros del Reino  
en 17 de Octubre de 1849.